



POEMAS PARA CLAVECIN de Alfonso Calderón

(a. Hacia 1978)

En lenguaje culto con bellas imágenes que no confunden, sino que sitúan al lector en un plano absolutamente poético-real por el tratamiento objetivo y preciso de los temas: alusiones con nombre y apellido a pintores, artistas, escritores y poetas, sabidamente intercaladas con personajes míticos, sucesos históricos y cotidianos; este libro de Alfonso Calderón conforma una obra espléndida de punta a cabo con sólidos fundamentos, en los que la mano del autor manda con sabia condición. Interesa desde la entrada, posee una línea y estilo definidos, y una maestría ejemplar



poesia
por Della Domínguez

en el tratamiento del idioma a la par con el dramatismo y contenido vivencial de cada verso. POEMAS PARA CLAVECIN confirmaron al poeta como una de las más altas voces de la lírica chilena contemporánea por su vigencia, fuerza comunicadora y temática universal y sin fronteras que asalta desde todos los ángulos. Característica esencial: voz propia, no acusa in-

fluencias visibles, segura consecuencia de una madurez y riqueza conceptual —que sin dudas— marcará rumbos en las jóvenes legiones de escritores latinoamericanos. Actualmente ejerce como catedrático en la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica y es crítico de la revista HOY.

HENRI ROUSSEAU, EL ADUANERO

Ese anciano cortés
cumple al pie de la letra
su palabra. Llama
al pan, pan y al vino, vino,
y se atreve, pleno de gozo,
a hacer salir el sol
por donde no puede ni debe.
Es un ángel
de plumas amarillas
que juega siempre
a no morir...

ORFEO

Casi sin respirar,
Orfeo
se lamenta
mientras el mundo
gira y gira,
y lo distrae
a él
una pasión.
Con los ojos abiertos,
demorándose
en todo,
al final arde
en un frío cielo sin nadie.

NAVAJA

Dicen que los antiguos,
esos que nunca conocieron
la virtud de la navaja
se atellaban
con nueces chamuscadas.

CARLOS MONZÓN

Se apoya en una nube
y no muerde el polvo.
En el curvo abrazo,
golpea invisible
exaltando al sol.
Sus manos abren
la infinita partida
y lejos, lejos,
se pone del lado
de los cemas hombres.
Entre el sé y el no sé
no se culpa a sí mismo.
Va elevándose por los aires.

DANUBIO

Si veo el cepo
en la casa
de mi vecino,
me abruma
Plutarco
o Xenofonte
y parto
hacia la curva
del bajo Danubio.

MEDITACION DE CHATEAUBRIAND

Al pie de los muros, yazgo.
En 1832, cerca de Constanza,
iban a morir todos los canarios,
mientras yo, infeliz,
el vizconde de Chateaubriand,
con más años que abejas
solitarias, miraba
el río triste.

Poemas para Clavecín. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas para Clavecín. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile